



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9434

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

JUEVES 13 DE ABRIL DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLIVERA, n.º 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.....	40.697.980
Total.....	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.301.075,53.

Dirigirse a los Subdirectores Sras. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotsies, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICION PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid. Taponadoras.—Ingratadores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herbamental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor. Bombas.—Vías férreas y Wagones.—Tuberías.—Tornos.—Cables.—Desinfectante. Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Módulos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustres, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodes.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

PASAJE CONTRA.—PUERTA DE MURCIA.

CORREO DE SEÑORAS.

(DESDE PARÍS.)

El concurso típico va á dar á las parisienses, deseosas de primicias la nota exacta de la estación. Trajes para calle de lanilla adornados con terciopelo obscuro ó con seda glacé; *toilettes* de vista de tafetán rayado y brochados, con matices graduados, desvanecidos de tal modo que se confunda uno con otro; esclavinas excelentes de paño ó de terciopelo de seda, profusamente espicadas de azabache y realzados con encajes y guipures, en fin, mil novedades aparecerán en dichas reuniones *sportives* ante el ojo que parece se apresura este año para ofrecernos las más ardientes rayas.

crin colocada entre el falso de seda y la tela del traje. A menudo se componen de dos faldas superpuestas ó de tres anchos bieses que suben hasta la cintura, otras veces unos volantes y rollos se elevan hasta la mitad de la falda; esto da gran variedad á nuestras *toilettes*, que en estos últimos años se había hecho demasia de uniformes.

Si las faldas se ensanchan por su parte inferior, los cuerpos descubren en su parte superior proporciones que aturden; las mangas que caen mucho en forma de campana, no tienen ya límites, su amplitud es inconmensurable y su necesario aglomeramiento se obtiene por medio de un «capitonnage» de crin. Bertas de todas clases y formas adornan los cuerpos; encajes y guipures completan las guarniciones y acentúan la anchura de los hombros. El talle, muy largo, parece más delgado aún bajo estos desmesurados agrupamientos.

Las falditas interiores, guardando armonía con los trajes, están cortadas como éstos, son muy amplias por la parte inferior y llevan para que se sostenga su amplitud un falso de crin: sus adornos consisten en volantes, «ruches» y almenas de encaje enlazados con cintas; son voluminosos y se elevan en la falda hasta unos sesenta centímetros de altura.

La esclavina es la única capa posible con esta clase de *toilette*. Muy corta, no pasando mucho del talle, se hace de paño que por su color guarde armonía con el traje ó con los adornos de éste, ó de falla negra con rayas, adornada con encajes ó atravesada por entredosas de guipure y también de terciopelo espicado con azabache.

Este último modelo es muy elegante; hemos visto uno de terciopelo pensamiento, espicado de azabache, formando el fondo del vestido; otro fresa, con el interior de guipuré crema, guarnecida lo alto, y un ancho encaje, bajando hasta el talle, estaba colocado en forma de fichú, cruzándose por detrás para descender en largas caídas sobre la falda. Otro modelo, más sencillo, era de paño negro, completamente rodeado de pequeños rollos dobles de satín negro; una berta, también de satín negro, caía sobre los hombros, partiendo de un canesú de satín bordado de azabache. Otro modelo, muy coqueto y muy propio para la juventud, se componía por completo de cintas matizadas de marrón y verde, malva y violetine, ó azul y oro. Los forros de estos lindos tegidos son de seda brochada muy clara, paja y malva, verde de agua y violeta de Parma, rosa fuerte y espúma; todas estas tintas, profundas y comunicando gran elegancia al traje.

Los sombreros, de los cuales hablaremos más detenidamente en nuestra próxima crónica, están adornados con flores de la estación, jacintos, alieles, violetas, lirios, flores del castaño de Indias y rosas de matices tornasolados y violáceos. Las capotas, que siguen siendo muy planas y muy pequeñas, colocadas sobre cabellos craspos, se hacen por completo con flores, poniéndoles por fondo lazos de terciopelo y aplicaciones de azabache. Hemos visto un lindo modelo de paja camaleón realzada con jacintos y encaje crema con cinta malva.

La estación de primavera es la que se apropia el sombrero redondo. Un poco abandonado durante este invierno, reaparece bajo formas de regular tamaño, que sientan muy bien, y que nuestras renombradas modistas saben adaptar perfectamente á las condiciones de cada cara. Hay muchos de paja fantasías, color marrón ó negro, y negro y marrón, mezclados con rapiños de Niza, flores de lavanda, lazos de cintas y penachos de pluma.

La receta de la semana.
Helado de crema de vainilla.—Póngase en un cazo seis yemas de huevos, tres cuarterones de azúcar y un pedazo de vainilla; se bate todo bien; después se pone al fuego con dos cuartillos y medio de crema, y se menea mucho hasta que ésta se adhiere á la cuchara, sin dejarla hervir; se enfría y hiela.

MARIA.

COLABORACION INEDITA

¡OH, MAR, YO TE SALUDO!

El ancho mar se extendía ante nuestra vista levantando mil montañas de blanquísima espuma, que, cual etéreo encaje bordado por invisibles ondinas y sirenas, venía á orlar las escarpadas y escuetas rocas de la costa.

Sus salvajes y roncacos acentos, unidos al alegre y armónico piar de cien pajarillos que anidaban en las sinuosidades de los cantiles y que saltaban alegremente de peña en peña, semejaba á una misteriosa y agreste música de desconocido compás y ritmo con que la naturaleza parecía saludar la próxima aparición del astro esplendoroso del día.

El sol naciente con sus dudosas y temblorosas luces que brotaban detrás de ténuas nubecillas que á modo de finísimo trasparente estaban colocadas ante su disco de fuego, tenían apenas las crestas de las espumosas olas dándole un aspecto fantástico y descompuestas en múltiples tornasoles al reflejarse en la multitud de conchas nacaradas que alfombraban la playa tranquila y silenciosa á la sazón.

Entre las irritadas olas, y como átomo perdido en las inmensas soledades del Atlántico, caminaba con poderoso impulso, con alientos de titán, el buque que me conducía á la madre patria.

El humo de su enorme chimenea iba á confundirse con la espesa bruma, que, en gruesas volutas flotaba en el espacio después de haber descrito innumerables giros á cual más caprichosos.

Vigo se perfilaba escasamente entre las brumas, como náyade tendida voluptuosamente en lecho de nubes y celajes al nacer la primera mañana del mundo.

La ría desde nuestra embarcación, se asemeja á una enorme cinta de plata, tendida por los genios por lo maravilloso.

Una cadena de montañas, desiguales y abruptas, en su desfiladero al fiero del grandioso escudo, donde se enfierraba tan lindos y variados paisajes.

Las montañas, al imponer sus blancas alas, parecían matices mágicos que se presentaban sobre las ondas; después de haberse alejado del mar, donde desde los palacios de perlas y de coral...

Los buques se balanceaban con indolencia en la extensa bahía y algunas lanchas de pescadores empezaban á surcar sus inquietas aguas, al unísono de las canciones de los tripulantes.

La ciudad dormía tranquila y apacible. Todo era melancolía; todo convidaba á elevar el espíritu hacia esas ligrotas regiones, en busca de ese algo que se entreevee, ó más bien que se adivina, á través del azul del firmamento.

El buque que me conducía aceleró su andar y á los pocos instantes caminábamos en pleno mar Atlántico, perdiendo de vista el magnífico panorama que presenta Vigo visto al amanecer desde un buque que corre como rápido cometa.

Hoy que recuerdo la grata impresión que en mi ánimo produjo esa gigantesca llanura de agua con sus gemidos de ondina enamorada y con sus rugidos de coloso expirante, no puedo, menos de hacer votos fervientes de volver á visitarlo para exclamar, no como Moreno Godino:

... en tu onda inquietada arrojo mi corona de gloria y en tu ribera ¡oh, mar! como mi lira, sino para decir, sombrero de paja y sintetizando en la frase toda mi admiración:

¡OH, MAR, YO TE SALUDO!

JUSTO N. BERAS.

VINOS

Cette 9 Abril 1893.

No podemos señalar ningún cambio favorable respecto á nuestros vinos en este mercado. El pagueñísimo movimiento que se había iniciado hace dos semanas se ha vuelto á paralizar y otra vez el marasmo domina en Cette, Marsella y en los demás centros comerciales del Mediodía. Las ventas siguen siendo escasas y sin importancia y como se comprende no alivian la situación de nuestro comercio.

De Burdeos nos anuncian mayor actividad en los negocios y se espera que aumentarán las compras, por considerarse que las relativamente numerosas transacciones que se han llevado á cabo los últimos días, han tenido lugar durante una semana de fiesta y que de ordinario no se tratan negocios. Se opina que la animación se debe á la precisión que tienen algunos negociantes de renovar sus existencias con nuestros vinos, por haber aguardado hasta el último momento al objeto de esperar, convenidos contra lo que podría resultar de la proyectada reforma sobre bebidas y otras, que á juzgar por las dilaciones que experimentan y los disgustos que ocasionan, al parecer tardarán mucho tiempo en llevarse á la práctica.

Nuestros vinos se cotizan allí á los precios siguientes: Alicante de 14º de 280 á 290 frs. la tonelada de 905 Ktros. Los de Aragón de 14º á 296 frs. y de 14º á 15º de 300 á 320; Rioja de 10º á 11º de 220 á 252 frs.; Blancos de Huelva y la Mancha de 280 á 310 frs.; Valencias de 12º de 250 á 285 frs.

También presenta algún mejor aspecto la importante plaza de París-Bercy y se espera que la situación seguirá modificándose, máxime si como se cree se normalizan las cosas. Los vinos franceses han sido más aceptados á consecuencia sin duda de las noticias que corrían respecto á las heladas, y que tuvieron por efecto una pequeña subida de precios en la propiedad. Hoy se sabe que las noticias acerca de la helada fundamentalmente no han sufrido y se desahucian, por cuyo motivo el terciopelo no ha sufrido de su actitud esperada, procediendo á las compras con la calma acostumbrada. En la actualidad se buscan las clases más escogidas, cuyos precios son los...